

Santiago Caputo recuperó oxígeno político en la interna libertaria, en una señal de equilibrio de Milei

El recambio en el área de comunicación de la Casa Rosada fue un triunfo del asesor presidencial, pese a que Karina Milei trató de atribuirse la paternidad de los cambios que le quitaron la vocería a Adorni. Avanza la jugada para que no lo interpelen

La satisfacción en las oficinas del primer piso de la Casa Rosada, donde el asesor presidencial Santiago Caputo tiene sus oficinas, es palpable y concreta en las últimas horas. “El Gobierno sale de la encerrona en la que estaba. Tiene una novedad para comunicar y tiene un comunicador para lo que viene. Después... habrá que jugar el partido y se verá”, reflexionaban muy cerca del consejero presidencial, el gran ganador con los cambios en el área de la comunicación, anunciados por Manuel Adorni, cada vez más limitado en sus funciones e investigado por la Justicia, pero sostenido sin medias tintas por el tándem que componen Javier Milei y su hermana. Las designaciones de Adrián Ravier, economista y diputado por La Pampa, como vocero presidencial, y del periodista Fabián Fernández como nuevo secretario

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

de Comunicación y Prensa de Presidencia sonaron a música en los oídos de las Fuerzas del Cielo.

Sin defender a Adorni desde hace tiempo, desde ese combativo lado de la trinchera, que usa como nadie las redes sociales como herramienta política, vieron como un triunfo que el jefe de Gabinete se quedara, al fin, sin su rol de vocero (que de todos modos no cumplía). Y también sin su principal espada en la comunicación, Javier Lanari, un karinista leal, despedido el lunes por la tarde y reemplazado casi al instante por Fernández, que viene de trabajar en YPF a las órdenes de Guillermo Garat, socio de Caputo y vicepresidente de la petrolera estatal.

“Fracasé, no pudimos cambiar la agenda”, repitió Lanari en las últimas horas, compungido por su rápida salida, y desgastado por los últimos tres meses, en los que debió dar la cara ante la prensa y defender los argumentos de Adorni para justificar su aumento patrimonial, casas y viajes pagados en efectivo, supuestamente conseguidos por una herencia familiar e inversiones en criptomonedas.

Luego de que trascendió que la designación de Ravier (cercano a las Fuerzas del Cielo y activo miembro de la Fundación Faro, centro neurálgico de la “batalla cultural”) fue decisión exclusiva del Presidente, cerca de Karina Milei salieron a explicar que la secretaria general había “decidido” la incorporación de Fernández luego de una charla de dos horas y por recomendación de Adorni. La intención era clara: maquillar lo que, a todas luces, suena como una reivindicación presidencial hacia Caputo, luego de meses de derrotas políticas y pérdida de áreas sensibles, como el Ministerio de Justicia, que estaban a su cargo y pasaron a

**Vacunate
contra la gripe**



depender de la hermana del Presidente.

“Cualquiera que viniera iba a ser mejor que sostener como vocero a un jefe de Gabinete que no podía hablar con los medios”, afirmaba un allegado presidencial que tiene buena sintonía con los caputistas. El Presidente, que hace equilibrio entre karinistas y caputistas, volvió a premiar a Caputo con el manejo de la comunicación tras muchos meses de respaldarse casi exclusivamente en su hermana.

Los cambios en la comunicación no cambian el malestar en el gabinete por la continuidad de Adorni. “Le sigue haciendo un gran daño al Presidente, se tiene que ir”, repiten por lo bajo cerca de un importante ministro, que de todos modos defiende al ministro coordinador en público. “No lo pueden ni ver”, graficaron cerca de un senador oficialista que asistió este martes a la Casa Rosada a una serie de reuniones con el bloque libertario, convocada por el jefe de Gabinete y su jefa política, la secretaria general de la Presidencia.

El faltazo de Patricia Bullrich se dio casi sin excusas, ya que la titular del bloque libertario dejó trascender que tenía mucho trabajo pendiente y una reunión de labor parlamentaria que se concretó casi al final de la jornada.

De todos modos, la misma Bullrich es una de las espadas mileístas que trabaja para que Adorni no sea interpelado la próxima semana en el Senado, con la posibilidad pendiente de recibir una moción de censura y ser echado de su cargo por el Congreso. “Eso no va a ocurrir”, afirman desde otro despacho oficial importante, con la seguridad de que las charlas de importantes referentes del Gobierno con dirigentes del PRO y la UCR –y promesas de ayuda a gobernadores de esos partidos- lograron desactivar la interpelación al cuestionado ministro coordinador.

